

TENDENCIAS

Cazaafortunas: secretos y extravagancias de los hombres que se casaron con mujeres mayores para quedarse con su dinero

El Ciudadano · 2 de octubre de 2017





Dinero, millones, fortunas. En la vida de los hombres hubo un punto de inflexión que torció su realidad, a veces personal, a veces profesional, siempre económica. Mayores posibilidades laborales, fama y reconocimiento, y un final que coincide: más ceros en sus cuentas bancarias.

Alfonso Díez Carabantes – Duquesa de Alba

Antes de morir, Cayetana Fitz-James Stuart, más conocida como la Duquesa de Alba, era la segunda mujer más rica de España. Pese a que su patrimonio era imposible de precisar debido a la inmensa cantidad de obras de arte en su poder, Forbes cuantificó un estimado en 2.800 millones de euros.

Alfonso Díez Carabantes, funcionario de la Seguridad Social española hasta entonces, ya conocía a la Duquesa, pero se reencontraron a la salida de una película después de que la aristócrata enviudara por segunda vez. Los 24 años de edad de diferencia entre uno y otro no fueron impedimento. Las citas se sucedieron hasta que la pareja oficializó su compromiso. En una boda opulenta, se casaron.



En ese momento, aparecieron las dudas obvias en torno al matrimonio. Que Díez solo lo hacía por dinero, que esperaba quedarse con parte de su cuantiosa herencia. Solo tres años después, la Duquesa murió. Sus seis hijos disputaron la sucesión con su marido. Pese a que Díez renunció a cualquier intento por la finca Alba, hoy ostenta un título aristocrático sin precedentes: duque viudo de Alba de Tormes.

En junio de 2014, el italiano Raffaello Follieri fue detenido. Los cargos que se le acusaban eran múltiples: uno por blanqueo de dinero, seis por fraude y uno de conspiración para cometer fraude. Al promotor inmobiliario italiano se le endosaba haberse apropiado de 50 millones de dólares del multimillonario Ronald Burke, así como vínculos escabrosos con el Vaticano.

En la cresta de la ola, al estafador le faltaba solo llenar un espacio. Le faltaba una novia bella, con fama internacional, que le abriera nuevas puertas para sus

negocios. Anne Hathaway no se resistió a su seducción. Se los vio juntos en cuanto evento público hubiera, incluso lo acompañó a conocer al Papa Benedicto XVI. La relación terminó el mismo día que Follieri terminó tras las rejas.

En el reality show «Keeping up with the Kardashians» se grafica al detalle el cambio de imagen que atravesó Kris Humphries en su relación con Kim Kardashian. «Antes de que Kris saliera con Kim, era una persona que andaba con remeras, muy sencillo. Pero una vez que ella apareció, comenzó a usar Louis Vuitton», dijo un amigo del jugador de la NBA, una noche antes de que la pareja se casara.

El matrimonio de 18 millones de dólares se esfumó en un abrir y cerrar de ojos. Por más que Kardashian se encargó de firmar un acuerdo prenupcial para resguardar la fortuna familiar, los medios estadounidenses aseguran que

Humphries adosó una cuantiosa suma a su cuenta bancaria. Pese a ello, el divorcio repentino le trajo aparejada una fama de maltratador y misógino. El programa televisivo lo mostró en distintas escenas como un violento.

Hoy más conocido como K-Fed, Kevin Federline pasó de bailarín secundario a modelo, rapero y estrella del momento. El meteórico ascenso se enfrascó en los tres años que duró su matrimonio con Britney Spears. El final acaeció con escándalo incluido.

Spears y Federline habían tenidos dos hijos: Sean y Jayden. Cuando el divorcio fue inevitable, se inició una disputa legal que se extendió durante más de un año con

sentencia favorable al rapero. Él logró quedarse con la tenencia exclusiva de los niños. Spears, por su parte, solo puede tener derechos visitas esporádicas y debe contribuir con 20 mil dólares mensuales por manutención.

Ivana Marie Zelníčková se divorció de Donald Trump hace 25 años. Sin embargo, sus doce años juntos, sus tres hijos, hacen que aún hoy sea conocida como Ivana Trump. Después del actual presidente de Estados Unidos, cambió el perfil de candidato. Se enamoró de Rossano Rubicondi, un exmodelo y actor italiano. Se casaron en una boda de 3 millones de dólares y, según se dice, el único anhelo del gigoló era fama y dinero. Y lo consiguió.

Al cabo de un año, se separaron. «Rossano quiere vivir en Miami y trabajar en Milán. Pero yo soy neoyorquina y mi familia, mis amigos y mis negocios están aquí», dijo Ivana Trump en ese entonces, aunque los rumores indicaban infidelidad. Rubicondi, después de su breve matrimonio, logró trabajo en varios reality shows y, siempre codeado con el jet set europeo, se abrió camino en el rubro gastronómico.

Se conocieron en una breve participación de Katy Perry en la película Get Him to the Greek, en la que Russell Brand era uno de sus protagonistas. Fue amor a

primera vista, dijeron, pero no fue hasta su encuentro en los Video Music Awards 2009 que sellaron su romance.

Casi sin meditarlo, la estrella pop se casó con el comediante y guionista. Al poco tiempo se dieron cuenta de que su relación era inviable. El divorcio llegó a los catorce meses. En una entrevista posterior, Brand aseguró que todavía amaba a Perry, aunque de su casamiento -sin acuerdo prenupcial- obtuvo múltiples beneficios económicos.

Fuente: [El Ciudadano](#)